

Escrito por: FELIPEPAN

Resumen:

soy Ricardo me trasladaron a una patrulla y...

Relato:

Soy Ricardo, esto que voy a relatar sucedió hace unos 8 años, en ese momento yo tenía 35 años me desempeñaba como policía de una departamental, en la patrulla urbana.

Fui parte de un escuadrón especial de inteligencia, por problemas internos me asignaron a esa repartición, me trataba de adaptar pero no me llevaba con mis compañeros, dado que se manejaban de manera que a mí no me gustaba, y no estaba acostumbrado a la cadena de favores que otorga la convivencia diaria de una población de una ciudad, lo mío era otra cosa.

Entre en un programa de inclusión de novatos, me dijeron que comenzaría con un nuevo compañero, al que tenía que proteger y enseñar, no era una tarea muy simpática para mí, pero por lo menos no traerían las mañas de varios años de calle.

Llega el día de comenzar con mi nuevo compañero, y bueno con mi forma de ser, reconozco que estaba un poco ansioso.

Estando en la jefatura se presenta una persona con uniforme preguntando por mí y me dice que era mi nueva compañera y si no era un hombre era una mujer egresada de la Escuela de policía, mujer 26 años de una estatura que superaba el 1,65 m, Morocha de pelo negro, bonita cutis con los uniformes de policía no podía describir sus cualidades físicas.

Yo no llevaba las cosas de trabajo a casa pero creo a mi mujer no le iba a gustar que tuviera como compañera a una mujer conviviendo 8 o 10 horas diarias, así que no hice comentario, por lo menos hasta que estuviera el campo propicio.

La tarea iba bien con Lucrecia, era aplicada todo lo que le decía lo cumplía, lo primero que hice fue decirle como era yo y lo que me gustaba y lo que no.

Trascurrieron unos 5 meses la convivencia era excelente, nos íbamos haciendo amigos.

Así que empezaban las confidencias, yo muy pocas pero no por no querer intimar, sino por lo osco que soy.

Ella me contaba cosas cada vez más íntimas, era una chica con muchos problemas y muy incomprendida en su casa.

Por sus padres.

Habían pasado más de 10 meses de convivencia, yo veía que ella se había mucha confianza me tocaba cuando me hablaba, me agarraba la mano, me jorobaba cuando la hacía un chiste me empujaba, estábamos en el patrullero y se me dormitaba en el hombro.

Yo me encontraba en un dilema era confianza o era inducir algo, pero como no quería quilombo en mi casa me quedaba con la duda, después seguía avanzando diciendo que era un dulce o que era un hombre entero. Hasta me contaba cuando se indisponía. Y un montón de cosas más. La iba llevando. Lo más pasable un día que estaba de compras en Hiper me la encuentro, no quedo remedio de

presentarle a mi mujer pero no le dije que era mi compañera de patrulla sino de trabajo

Ella se hizo la tonta, se quedo poquito y se fue, (yo me sorprendí, porque nunca la había visto sin el uniforme, estaba con pantaloncito y musculosa, era un minón infernal, un culo redondo unos pechos) tuve, que disimular con mi mujer porque era celosa, pero hasta me hizo para mi verga que tapaba con el carrito del hipar, para que no se notara aparte soy bien dotado

Buen pedazo, que me costo hacer bajar.

La cosa fue al otro día ya no la miraba como la compañera sino como una hembra que me quería comer.

Al salir de ronda, le dije que me había parecido raro haberla visto sin el uniforme y ella me pregunto que porque

Y yo le dije que era la primera vez que había visto sus atributos y me parecía una chica muy bonita, me empujo y se río

Seguimos trabajando a los 10 días en una de esas tocadas de mano, me hago el tonto y se la agarro y se la acaricio

Me miró y no dijo nada.

Aprovechando que mi mujer se había ido a Tucumán y que teníamos franco al otro día, le cuento que estaba solo que la invitaba a cenar si no tenía problema

Me dijo que sí y quede que a las 21hs. La pasaba a buscar por la casa.

A la hora convenido toque bocina en la puerta de su casa y salio estaba hermoso con un vestido ajustado, que invitaba a desvestirla.

Subió y me da un beso en la mejilla. Cosa que no había hecho nunca.

Salimos para la zona de Palermo, busque un restaurante que yo conocía de cuando estaba en la otra función policial

Que era muy reservado. Bueno no voy a relatar la cena, salimos habiendo abusado de un buen vino tinto, que siempre ayudaba a romper el hielo, nos levantamos puse una blusa sobre sus hombros (la tome del hombro sin sacar la mano, salimos en busca de mi auto, sin que ella me sacara la mano) al llegar a la esquina, la apoyo contra la pared y sin mediar le doy

Un beso respondió sin apartarme, tomo su cabeza y comienzo a besarla repetidamente, introduciendo mí lengua en su boca y ella en la mía.

Llegamos al auto. Dentro de el ya era un vendaval de cosas mis manos recorrían todo su cuerpo, ella subía su respiración le saco un seno y se lo empiezo a lamer y manosear y le tomo su mano y la deposito sobre el pantalón en mi verga que estaba erecta y dijo uhh.

Ya enfile hacia un hotel de lujo cercano y sin mediar fuimos a una habitación y al traspasar la puerta mientras nos besábamos

Nos desvestíamos, nos rozábamos con nuestras bocas y lenguas por todo el cuerpo. Le recorrí desde sus lóbulos, pasando

Por sus pezones su ombligo y su chonchi donde realice una lengüeteada infernal usando todo mi repertorio lo que la hacia gritar y gemir exclamaba un si- si -seguí – seguí, la deje expulsar todos sus jugos sus olores que emanaban desde adentro mientras me daba conchas que hacían ir mi cabeza hacia arriba y debajo de forma exsabruta. Yo sabía que a la mujer que le gusta la hace tener orgasmos brutales que Lugo hagan todo lo que une le pide y esta no

fue la excepción, porque al dejar de hacerle ese lengüeteo, me quedo tendido a un costado con mi verga como un mástil. Le tome su cabeza, no hizo falta decirle nada, fue con mucha suavidad lamiendo mi cuerpo y tomar mi verga rozando con sus labios y lengua de arriba, abajo hasta que la introdujo en su boca empezó a tragarla hasta el fondo los 21 cm. Que media me chupo de tal forma que no pude aguantar, derrame todo mi leche en su boca, que puso en su mano y frotó por su pancita y sus senos, se tiro a mi lado y nos dormitamos abrazados por un rato largo, pero yo quería seguir la guerra así que a la hora empecé a manosearla y a recorrer su cuerpo mis dedos haciendo pincita en sus pezones pasarlo por su vagina produciendo que se volviera a calentar, a despertarse a besarme y de a poco ir entrando en clima, nos ponemos en 69 haciendo delicias ella mas que yo dado que era algo que le encantaba cuando enyeso a gemir salgo de abajo por dentro sus piernas quedando ella en 4 me posiciono detrás de ella comencé a hacerle pincelito con mi verga en los labios de su vagina cada vez mas rápido. Lo que le hacia decir que era rico y que le gustaba la comencé a penetrar muy mojada ella sentía que me iba humedeciendo mi verga y gemiendo por que era grande entrando y ella estrecha bombeaba ella movía su cola y se retorció de placer termine sacando y busque como estaba puentear su hermoso culo contorneado al poner mi cabeza y empezar a desgarrarlo solo con mi cabeza grito de una manera infernal y me saco y yo con delicadeza con 2 idas y vueltas con mino termine mi segunda acabada sobre ese culo
Lo mi leche se deslizaba entre sus piernas,
De dio vuelta me beso fuerte me pidió perdón me dijo que era mucho el dolor, nos dormimos al otro día desayunamos y partimos
Me dijo que hacia rato que quería tener sexo con migo que no me preocupara que solo ella quería eso de mi y no iba a interferir en mi matrimonio que ella quería ser mi hembra y nada mas y así seguimos por un par de años yo cumpliendo en mi casa y con Lucrecia -